

# Del universo al cerebro

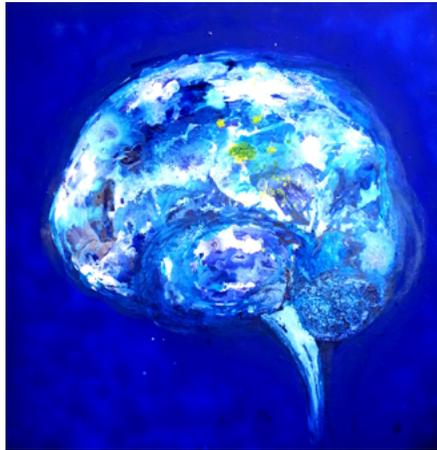
Una exposición para divulgar con arte



Luis M.  
Gutiérrez

M31. Galaxia de Andróme-  
da. / Luis. Gutiérrez





Blue brain. Técnica mixta, 100 x 100 cm/Luis M. Gutiérrez

*“El objetivo de esta exposición es utilizar un lenguaje como el del arte para llegar a sensibilidades muy diferentes”*

El Profesor Gutiérrez en la zona de astrofotografía de la exposición



Nuestra concepción del Universo ha cambiado de forma dramática en los últimos años para poner certidumbre en todo aquello que parecía que pertenecía a los dominios de lo insondable. Quizás el ejemplo más paradigmático lo constituye el problema del origen del universo donde la física de partículas ha permitido conocer los estados iniciales del universo hasta las primeras fracciones infinitesimales de segundo, dejando como misterio el estado del mismo antes de iniciar su expansión en el “Big bang”, es decir- cómo era el universo anterior a la formación del universo en el que vivimos.

Sin embargo, ese conocimiento no se ha trasladado al saber de las personas en general a pesar de la magnífica divulgación realizada por personas como Luis Miravittles, Stephen Hawking, Carl Sagan, Michio Kaku, entre otros, y en medios audiovisuales de amplia difusión. Es fácil entender que esta forma de divulgar ha alcanzado a generaciones relativamente jóvenes, muy motivadas por

lo general por el saber científico, pero que no ha calado en otras generaciones anteriores y en personas con una inclinación hacia saberes en el entorno de las Humanidades.

Ese es el objetivo de la exposición que se exhibe actualmente en el Museo Nacional de Ciencias Naturales (MNCN), utilizar un lenguaje como el del arte para llegar a sensibilidades muy diferentes. Así la exposición narra la Historia Natural que llevó primero a la formación de nuestro planeta (Macrocosmos), y finalmente, a través de la aparición de la vida y su evolución (Microcosmos), a la generación del objeto más complejo que conocemos, el cerebro humano, que además dota al propio universo conocido de la capacidad de preguntarse sobre su origen y destino.

Los cuadros que cuentan esta historia son de factura abstracta, con colores vivos y profundamente intensos que ayudan a hacer una narración emocional, apoyados así mismo por astrofotografías y microfotografías, y por los instrumentos

que han permitido la investigación que hace posible su conocimiento, un telescopio y un microscopio de fluorescencia. Además, la presencia de objetos como fósiles y maquetas de los propios fondos del MNCN y de otros orígenes, junto a por ejemplo, un cerebro humano, ayudan a recrear una atmósfera divulgativa singular en esta muestra expositiva. Finalmente, la exposición se acompaña de un ciclo de conferencias sobre Arte y Neurociencias, y de la edición del libro “Macro y microcosmos, una historia del universo y la vida entre la Ciencia y el Arte” del que soy autor.

Como investigador científico, astrofotógrafo, artista plástico y divulgador, estoy convencido de motivar a personas con un fondo educativo muy variado para que realicen una inmersión apasionante en la más bella de las historias que se pueden narrar, la del origen y destino de todo lo que forma nuestro mundo natural ■